

Instantáneos

IV

Por más que digan, yo no puedo comprender como en este mundo, los buenos lleguen a ser casi siempre mofa y escarnio de los malos.

—Oye pues amigo, el cuento con que te voy a obsequiar:

Por aquellos caminos que no se sabe si serán de Dios o nó por el barro que los alfombra, los zarzales que los cercan y las inmundicias que los aromatizan, pasaban, viajeros pedestres un Excelentísimo señor (el mismísimo Sr. Presidente de la República) su edecán y varios señores de alta gerarquía que vestían como cualquier hijo de vecino sin que ningún dije revelara su rango elevadísimo.

Por de pronto, a puro estrallido, echando pestes por la boca y barro, y hediondeces por los pies y manos de su caballo en el cual venía jinete sin silla, pasó ufano, engreído, un mozo, recién salido de la central.

¿Qué hicieron los próceres del cuento? lo que tú y yo hubiéramos hecho... al tunante le dejaron libre la vía considerándose afortunados por el hecho de no haber tenido más heridas que las de sus levitas con inevitables manchas.

allá en su almacén, que en una de estas tiendas en que se lidia sólo con indios, pensé y me puse a esperar otro.

—Tenemos por suerte cuerdas, mi amo? preguntó otro.

—Si hay, muy buenas: barcelonesas.

El indio tomó un rollito en la mano, cogió la que le pareció más a propósito y le metió diente. Habrá cuerda que se resista a tal prueba? Suponte que la cogen con los dientes y tiran a dos manos. La que resiste ileso a tal experimento es la buena. Luego que escogió unas pocas preguntó:

—A cuántas da, mi amo?

—A tres: son muy buenas.

—Las da *sumercé* a cinco por cuartillo?

—Imposible, aunque me las hubieran regalado.

—Me cambia *sumercé* dos huevos por un cartucho de cominos? preguntó una india.

—Sí. No me destuerza las cuerdas;

Pues bien, llegados a la ciudad, ¿qué sucedió?—que mal trajinados y todo, tanto el Excmo. Sr. Presidente como los de su séquito llegaron a Palacio y allí fueron agasajados conforme lo merecían, mientras el mozo, él, llegó a su cuadra y allí se quedó tirado con las bestias de las cuales era guardián y compañero.

Este es mi cuento.

Viajeros todos en esta vida,—no consideres hijo,—el traje ni la montura;—pues terminada la jornada,—el palacio de los cielos y la cuadra de los infiernos,—a las claras te contarán:—quién fué señor y quién esclavo.

Con otras palabras poco importa que no sepamos en este mundo quienes han de ser elegidos y quienes nó. Ello se sabrá en el día preciso de la retribución.

M. D. M.

Avisamos

A las personas deseosas de tener la colección completa de las obras de Guarín, que «LA DOCENA DE PANUELOS» principió el martes pasado.

si quiere, llévelas, y si no,...

En esto empezó a llenarse la tienda.

—*Abójeme sumercé* un lazo, pero escójamelo.

—Me cambia un franco? Pero buena plata.

—Estos reales *cundinos* no los quieren.

—Cuánto es lo último del pañuelito? volvió a preguntar el mismo indio del principio.

—Cinco reales. Mientras usted se fué he vendido tres, y han quedado de venir por más para el Corpus.

—*Rebójeme sumercé* y tratamos. Buena plata.

—No puedo. Lleva las cuerdas, ó no? Y si no, déjelas.

—No, mi amo, de mí no haga *esconfianza* *enque* soy indio...

—La bogotana?

—A dos y medio.

—Compra mantequilla?

—No.

—Alcáncela *pa* verla.

—Muy fina y ancha.

—Pero como un *cotador*, dijo la india después de refregarla.

—Un cuartillo de clavo y canela.

—Tome, pero déme cuartillo hecho.

—Lo último? Le llevo media vara.

Continuará

EXPOSICION INDUSTRIAL

del 7 de agosto de 1919

«Eco de Oriente» se permite proponer los siguientes temas:

A los señores armeros y mecánicos

1º Desmotadoras de algodón, a mano o mejor todavía de pedal.

2º Rifles de caza buenos y elegantes (Probaríanse en el Stand del Patronato).

3º Píes para bancas de parque y de plaza.

A los señores carpinteros

Un armario bien hecho con guarda ropa, entrepaños y cajones.

A los señores talabarteros

Unos alforjones sólidos y elegantes.... etc...

Tarifa

y condiciones para las inserciones en «Eco de Oriente»

Remitidos, columna \$ 4,00

Reclamos y sueltos, palabra 0,02

Anuncios en letra de texto, palabra 0,02

En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando es ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

Ecos Marianos

En el misterio de la Encarnación es donde Jesús, de acuerdo con María, en el seno de Esta (que por esto ha sido llamado por los Santos *Aula Sacramentorum*), ha escogido a todos los elegidos.

Vida Comercial

Nueva York 14.—Buenaventura 14.—Agricultura Bogotá Café Medellín veintinueve y cuarto (29 1/4) Bogotá veintiocho y medio (28 1/2) caucho veintinueve y medio 29 1/2 cueros cuarenta y ocho (48) tagua y balata sin variación.

Consulbia

CHASCARRILLO

Una niña a quien su madre le explica que los peces grandes se comen a los chicos pregunta:

—¿Y también comen sardinas?

—Sí, hija mía.

—¿Y cómo hacen para abrir la lata?